



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo noveno año

**9729<sup>a</sup>** sesión

Viernes 20 de septiembre de 2024, a las 10.00 horas

Nueva York

*Provisional*

*Presidencia:* Sr. Žbogar/Sra. Blokar Drobič ..... (Eslovenia)

*Miembros:*

Argelia .....	Sr. Bendjama
China .....	Sr. Geng Shuang
Ecuador .....	Sr. Montalvo Sosa
Estados Unidos de América .....	Sr. Wood
Federación de Rusia .....	Sr. Nebenzia
Francia .....	Sr. De Rivièrè
Guyana .....	Sra. Rodrigues-Birkett
Japón. ....	Sra. Shino
Malta .....	Sr. Camilleri
Mozambique .....	Sr. Kumanga
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte .....	Sr. Eckersley
República de Corea. ....	Sr. Sangjin Kim
Sierra Leona .....	Sr. George
Suiza. ....	Sra. Chanda

## Orden del día

La situación en Oriente Medio

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

24-27068 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en Oriente Medio**

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los representantes de la República Islámica del Irán, la República Árabe Siria y Türkiye a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes exponentes: el Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Geir Pedersen, y el Director de Coordinación de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Sr. Ramesh Rajasingham.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy la palabra al Sr. Pedersen.

**Sr. Pedersen** (*habla en inglés*): He advertido varias veces de los riesgos de desbordamiento y escalada regional, que pueden arrastrar a Siria a un conflicto aún más intenso. Esta semana ha tenido lugar un importante recrudecimiento de las tensiones regionales. Comparto la gran alarma del Secretario General ante las presuntas explosiones de numerosos dispositivos de comunicación en todo el Líbano, así como en Siria, los días 17 y 18 de septiembre, que se saldaron con bajas, entre ellas niños, así como los subsiguientes ataques aéreos israelíes contra el Líbano y el lanzamiento de cohetes de Hizbulah contra Israel. Tengo entendido que el Consejo debatirá esos hechos con más detalle esta tarde. A propósito de ello, se acaba de informar de que esta mañana tuvo lugar un ataque contra un vehículo en el Aeropuerto Internacional de Damasco.

Permítaseme repetir el llamamiento firme del Secretario General a la máxima moderación en este momento extremadamente peligroso para toda la región. Quisiera añadir que esta última escalada se produjo tras un ataque considerable contra un emplazamiento militar en Siria —que no fue reconocido por Israel, pero que se atribuyó ampliamente a ese país—, el cual, al parecer, se saldó con una de las mayores cifras de bajas en muchos meses.

Existe un peligro claro y actual de que se desate una guerra regional más amplia que arrastre al pueblo sirio a

su punto de mira, en un momento en que, dentro del propio conflicto sirio, la violencia sigue siendo muy grande. El mes pasado se volvieron a producir trágicas descargas de drones, artillería, cohetes y disparos de francotiradores, así como escaramuzas en las primeras líneas. Hemos sido testigos de ataques atribuidos a drones progubernamentales en mercados al oeste de Alepo, los cuales han causado bajas civiles, incluidos niños.

El grupo terrorista Hay'at Tahrir al-Sham, incluido en la lista, lanzó ataques translineales que aparentemente mataron al mayor número de soldados del Gobierno este año. Mientras tanto, el nordeste y el sudoeste siguen siendo escenario de graves tensiones y violencia. La amenaza del grupo terrorista Estado Islámico en el Iraq y el Levante, que figura en la lista, sigue creciendo, habida cuenta de que el grupo está incrementando la cantidad y la gravedad de sus ataques, entre los que se incluye su primera decapitación publicitada en varios años.

Lo más necesario en estos momentos es distender la situación ahora mismo y en toda la región, lo que requiere entre otras cosas un alto el fuego en Gaza. En la propia Siria, necesitamos también una distensión y una situación de calma en todo el país de cara a lograr un alto el fuego de alcance nacional, como se reclama en la resolución 2254 (2015), además de un enfoque de cooperación para luchar contra los grupos terroristas incluidos en las listas del Consejo de Seguridad de conformidad con el derecho internacional. En todo caso, todas las partes deben atenerse estrictamente al derecho internacional humanitario y cumplir con sus obligaciones en materia de protección de los civiles.

Mientras la violencia y la inestabilidad continúan, los sirios lidian también con unas necesidades humanitarias que se disparan, un resquebrajamiento de la economía que afecta radicalmente a toda la población siria y a sus medios de subsistencia, unas infraestructuras dañadas y destruidas, unas instalaciones escolares y médicas deterioradas o cerradas, la peor crisis de desplazamientos del siglo y una crisis de personas detenidas o desaparecidas que no se ha resuelto en absoluto.

Aunque la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios ya informará a los miembros sobre la crisis humanitaria, recuerdo al Consejo que millones de niños y niñas no irán a la escuela este año en Siria. Además, según los informes del Programa Mundial de Alimentos, en Siria el salario mínimo cubre solamente el 11 % de la canasta mínima de supervivencia y tan solo el 17 % del componente alimentario. Se necesita un acceso sin trabas a la asistencia a través de todas las modalidades,

tanto la transfronteriza como la translineal. Es urgente que se desembolsen las contribuciones financieras prometidas en Bruselas, entre otras cosas para sufragar la recuperación temprana en todas las zonas de Siria. Una vez más, permítaseme insistir en la necesidad de mitigar y evitar los efectos adversos de las sanciones. Para atajar posibles incumplimientos, es indispensable que haya una colaboración constructiva por parte de los Estados que imponen las sanciones.

Se siguen denunciando detenciones arbitrarias, desapariciones forzadas y torturas y malos tratos en los centros de detención en todas las zonas de Siria, incluso casos de muerte bajo custodia. Además, la crisis económica crea incentivos perversos para el abuso de autoridad, en particular la práctica de detener a personas para liberarlas a cambio de un soborno. El mes pasado, con ocasión del Día Internacional de las Víctimas de Desapariciones Forzadas, me reuní con familiares de personas detenidas y desaparecidas. Están muy atentos a la labor de la recién creada Institución Independiente para las Personas Desaparecidas y colaboran estrechamente con ella. En ese sentido, permítaseme subrayar la importancia de cooperar con esa Institución, como una manera directa de ayudar a aliviar el sufrimiento de las familias.

La situación de los refugiados y desplazados en toda Siria y en la región sigue siendo alarmante. Hay que proteger a los sirios dondequiera que se encuentren, también en los países de acogida. Los discursos y las acciones hostiles a los refugiados deben cesar. Los refugiados que deseen regresar voluntariamente necesitan todo el apoyo para ello. No obstante, los retornos voluntarios siguen siendo escasos, y entre tanto las personas siguen yéndose de Siria.

Según las encuestas de percepción organizadas por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, y pese a ciertos anuncios del Gobierno sirio sobre algunos temas a los que seguimos atentos, el principal obstáculo para el retorno siguen siendo las preocupaciones relacionadas con la seguridad en el interior de Siria, mientras que la falta de medios de subsistencia influye cada vez más en la decisión de los refugiados sobre el retorno. Para romper esa dinámica haría falta un empeño que no hemos visto hasta ahora por abordar esos obstáculos —las preocupaciones relativas a la seguridad y el reclutamiento obligatorio—, así como la posibilidad de acceder a la vivienda, la tierra y los derechos de propiedad, temas en relación con los cuales instamos al Gobierno a actuar, así como las preocupaciones relativas a los medios de subsistencia —por ejemplo, el acceso a servicios básicos esenciales como

los de atención de la salud, agua, electricidad y vivienda—, en relación con lo cual instamos a los donantes a demostrar visión de futuro.

Lo que se necesita en Siria es un avance genuino hacia el establecimiento de un entorno seguro, tranquilo y neutral, que es también el tipo de entorno necesario para el retorno seguro, digno y voluntario de los refugiados. Para lograrlo, no hay atajos posibles. Sin un proceso creíble de cara a una solución política, probablemente persistirán las tendencias que se abaten sobre Siria.

Recordemos que Siria continúa sumida en una situación de intenso conflicto y división territorial. Hay millones de sirios viviendo bajo el control del Gobierno, mientras que otros muchos millones viven en zonas ajenas al control gubernamental o en el extranjero. En Siria existen cuatro o más zonas separadas por frentes activos, una serie de actores armados nacionales, grupos terroristas incluidos en las listas del Consejo de Seguridad, seis ejércitos extranjeros implicados en el conflicto activo, algunos de ellos por invitación del Gobierno, y una crisis regional que en cualquier momento podría repercutir gravemente en ese país.

Seamos francos: esas divisiones no son solo militares y territoriales, sino también sociales. La confianza social no abunda. Los representantes de las Naciones Unidas estamos entre las poquísimas personas que pueden contactar directamente con sirios de todos los bandos del conflicto, no solo con los actores políticos, sino también con representantes de la sociedad civil, en particular las mujeres, a las que animaremos a acudir a Ginebra desde todos los rincones del país y desde la diáspora. Me refiero, entre otros, a quienes trabajan en el marco del Espacio de Apoyo para la Sociedad Civil y de la Junta Consultiva de Mujeres, con quienes me reuní en Ginebra esta semana. Hay muchas cosas que unen a todas esas personas, sobre todo el deseo de asistir al final del conflicto y de preservar una Siria no dividida. Sin embargo, debemos mencionar también con franqueza otra cuestión: las causas del conflicto siguen existiendo, los agravios son reales y duraderos, y las visiones sobre la Siria posterior al conflicto siguen siendo muy dispares.

Ante la realidad de esos agravios y esas divisiones territoriales, es poco realista pensar que se puede alcanzar la estabilidad sin un proceso político entre las propias partes beligerantes sirias, facilitado por las Naciones Unidas. Evidentemente, tal proceso requiere también el apoyo constructivo y coherente de todos los interlocutores internacionales. De otro modo, los principales factores impulsores del conflicto seguirán

existiendo, y el país seguirá dividido territorialmente y asolado por la violencia e irradiará inestabilidad a toda la región.

Frente a esas sombrías realidades pero con la determinación de encontrar el modo de trabajar constructivamente, espero con interés la reunión que mantendré la semana próxima en Nueva York con el Ministro de Relaciones Exteriores y Expatriados de Siria y con el Presidente de la Comisión de Negociación Siria. También veré a ministros árabes, a los ministros que trabajan en el formato de Astaná y a altos funcionarios de otros Estados, en particular de los países donantes. Mi mensaje para todos ellos será el mismo: tenemos que promover el proceso político facilitado por las Naciones Unidas en tres frentes concretos.

En primer lugar, en lo que respecta al Comité Constitucional, debemos considerar que fue el resultado de una laboriosa negociación entre los propios sirios, goza del respaldo de todas las partes internacionales interesadas en Siria y podría haber sido —aún puede ser— la puerta conducente a un auténtico proceso político. Lamentablemente, hemos perdido más de dos años en lo que debería ser una cuestión secundaria: el lugar de reunión. Como saben los miembros, Ginebra sigue siendo el lugar acordado oficialmente en un inicio y sigue a disposición del Comité. Por otro lado, seguimos buscando un acuerdo entre las dos partes sirias, así como un anfitrión y un lugar de reunión alternativos, lo que tendrá que ser consensuado. Durante mucho tiempo he propuesto que las delegaciones, entre tanto, se preparen para las futuras deliberaciones elaborando proyectos de texto constitucional y examinándolos junto con las Naciones Unidas, propuesta que no ha encontrado eco hasta ahora. Tenemos que salir de este atolladero.

En segundo lugar, la adopción de medidas auténticas de fomento de la confianza también podría seguir abriendo puertas, a fin de generar confianza y propiciar avances recíprocos con respecto a las cuestiones que se enuncian en la resolución 2254 (2015). No faltan ideas al respecto. En mi opinión, debería redundar en el interés común de todas las partes interesadas dialogar y aprovechar esta oportunidad para conseguir algunos progresos.

En tercer lugar, no basta con abrir la puerta. Tenemos que trabajar juntos para adoptar un enfoque nuevo e integral. A mi juicio, es muy necesario y en extremo difícil, aunque con certeza posible, trazar un camino claro que pueda ofrecer al pueblo sirio la oportunidad de restaurar su país y hacer realidad sus aspiraciones de vivir en condiciones de paz y con dignidad, en consonancia

con la resolución 2254 (2015). Considero que este camino puede concebirse de una manera creíble, equilibrada y realista, en un marco que respete los intereses y las preocupaciones fundamentales de todos los interesados y permita el logro de avenencias auténticas entre todas las partes. Asimismo, estoy convencido de que es posible que todos los actores clave puedan constatar la manera en que sus pasos y esfuerzos respectivos podrían armonizarse en un enfoque integral.

Reconozco que los actores necesarios para resolver el conflicto —en este momento— no pueden reunirse en un formato único. Precisamente por ese motivo, invito a todos los actores clave a colaborar con las Naciones Unidas en este ámbito. Porque en realidad, y no oigo a nadie rebatir este argumento, ningún actor o grupo de actores existente puede determinar el desenlace de este conflicto trágico, es decir, ni el Gobierno, ni la oposición, ni ningún otro actor sirio, ni ningún Estado de la región o fuera de ella, ni las agrupaciones de Astaná, ni de árabes u occidentales. Además, es evidente que la diplomacia fragmentaria actual no consigue avanzar ni siquiera en relación con las medidas de menor calado, lo que en parte obedece a que, en muchos casos, se excluye a los actores más importantes.

Para concluir, permítaseme decir lo siguiente: no hay solución militar al conflicto, y tampoco hay solución diplomática fragmentaria. Por lo tanto, hago un llamamiento a todas las partes interesadas para que se impliquen con las Naciones Unidas.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Pedersen por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Rajasingham.

**Sr. Rajasingham** (*habla en inglés*): Hoy, 13 años después del inicio del conflicto, más de 16 millones de personas en toda Siria siguen necesitando ayuda humanitaria. Ningún sector de la población se libra de esta crisis. Además, como suele ocurrir en los conflictos, las consecuencias para los niños, que representan casi la mitad de las personas necesitadas en Siria, son particularmente devastadoras.

Este mes, al reanudarse el curso escolar, debemos recordar que más de un tercio de los niños en edad escolar —alrededor de 2,5 millones— no se reunirán con sus compañeros en las aulas este año. Debemos preguntarnos qué significa esto para el futuro de Siria. Además, 1,6 millones de niños corren un alto riesgo de abandonar los estudios en el transcurso del año. Los niños desplazados y los niños discapacitados están particularmente

en riesgo. Las crecientes presiones sobre las familias a menudo los obligan a abandonar la escuela, como la agudización de la crisis económica y la subida de los precios tras años de conflicto y la debilitante insuficiencia de fondos para la ayuda humanitaria y el desarrollo. Estas presiones suelen empujar a las familias a adoptar estrategias de afrontamiento negativo, como enviar a hijos menores —especialmente a los varones— a trabajar, y empujar a más hijos adolescentes y menores de edad al matrimonio infantil o al matrimonio forzado.

Un gran número de niños sufren también los efectos nocivos de la inseguridad alimentaria. Los niveles de desnutrición materna e infantil aguda se han triplicado en los últimos cinco años. Este año, más de medio millón de niños necesitarán tratamiento vital contra la desnutrición.

Entretanto, las hostilidades y los restos explosivos de guerra siguen causando estragos devastadores entre los niños. Desde junio, casi un tercio de las 105 casos de bajas civiles verificados por la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos han sido de niños. Este mes, seis niños se encontraban entre las 13 personas heridas a causa de un ataque con drones, que alcanzó un mercado en el oeste de Alepo. Miles de escuelas han sufrido daños durante el conflicto, y las escuelas siguen siendo utilizadas por las partes en el conflicto y atacadas. Muchas otras escuelas han tenido que ser reutilizadas para acoger a familias desplazadas. En conjunto, una de cada tres escuelas no puede utilizarse con fines educativos.

Unos 2,5 millones de niños siguen desplazados en todo el país, de los cuales cerca de 1 millón viven en campamentos. Muchos no han conocido otro tipo de vida. En los campamentos y otros lugares temporales, los niños se enfrentan a un mayor riesgo de violencia sexual y otras formas de abuso, en especial los que están separados de sus familias. Decenas de miles de niños con presuntos vínculos familiares con combatientes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante siguen detenidos en Al-Hawl y otros campamentos del nordeste. Además, no olvidemos que los niños representan la mitad de los 6 millones de refugiados sirios que aún acogen los países vecinos.

Las Naciones Unidas y sus asociados siguen haciendo todo lo posible para proporcionar a la población la ayuda vital que necesita y, cada mes, beneficia a 4,4 millones de personas en toda Siria, de los 10,8 millones a quienes va dirigida. No obstante, debido a la escasez de fondos, al mes, esta ayuda llega a 2 millones de personas menos que el año pasado, a pesar de que las necesidades han aumentado. Cuando apenas faltan tres meses

para que finalice el año, el llamamiento humanitario sigue financiado en menos de un 26 %.

En lo que va de año, 1 millón de personas han recibido canastas de alimentos, lo que deja a dos tercios de las personas en situación de inseguridad alimentaria grave, sin apoyo esencial. Alrededor de 1,5 millones de niños y mujeres, de los 3,4 millones previstos, han recibido servicios de nutrición esenciales; 800.000 niños y profesores, de los 4,3 millones previstos, han recibido asistencia educativa; y cerca de 200.000 niños y padres, de los 2,9 millones a los que iba dirigida, han recibido ayuda para la protección de la infancia.

Estos déficit persistentes y perjudiciales en el ámbito de la financiación humanitaria no hacen sino aumentar la importancia de proporcionar fondos previsibles y suficientes para la respuesta humanitaria, al tiempo que apoyan los proyectos de recuperación temprana. El apoyo a la recuperación temprana es especialmente necesario para rehabilitar y asegurar el suministro de energía para las infraestructuras de agua, saneamiento e higiene, las escuelas y los centros de salud en toda Siria.

Habida cuenta de la magnitud de las necesidades y la escasez de fondos, también sigue siendo fundamental que se utilicen todas las modalidades disponibles para prestar ayuda humanitaria. La operación transfronteriza de Türkiye sigue siendo esencial para hacer llegar la ayuda a más de 2,5 millones de personas necesitadas en el noroeste de Siria, la mitad de las cuales, una vez más, son niños. Además, las misiones translineales también son fundamentales para llegar a zonas desatendidas de otras partes del país. Por primera vez, este mes, las Naciones Unidas pudieron llevar a cabo una misión de evaluación en el distrito de Al-Kassreh, en la orilla oriental del río Éufrates, en Deir Ezzor, un lugar donde más del 85 % de la población necesita ayuda humanitaria, incluidas más de 22.000 personas que viven en asentamientos de desplazados. Seguimos enfrascados en la búsqueda de una mejor sostenibilidad y eficiencia del acceso a esta zona.

Desde el 13 de septiembre, los equipos humanitarios también han efectuado una serie de misiones translineales para evaluar la planta de abastecimiento de agua de Aluk y comenzar las labores de reparaciones. La restauración de la planta, que está fuera de servicio desde octubre, es esencial para abastecer de agua a más de 600.000 personas, que viven en la provincia de Al-Hasaka.

Entretanto, nuestros asociados avanzan en las reparaciones de la planta de abastecimiento de agua de Ayn al-Bayda, que suministra agua a unas 200.000 personas

en Al-Bab. Lamentablemente, sin embargo, topamos con dificultades para llevar a cabo otras misiones translineales previstas, en particular en Idlib, Ras al-Ayn y Tall Abyad y Al-Rukban.

Trece años de conflicto y penurias han llevado al pueblo sirio mucho más allá de los límites de la resistencia ordinaria. Es una crisis generacional, que ha arrebatado a muchos niños la inocencia de la juventud y ha sometido a muchos otros a crecer sin conocer jamás una vida donde no prevalezcan la inseguridad, inestabilidad y privaciones. Merecen algo mejor.

Como mínimo, exigimos que se respete el derecho internacional humanitario, a fin de garantizar la protección de los niños y otros civiles y asegurarles el acceso a los servicios esenciales que necesitan, incluido el apoyo humanitario. Además, necesitamos que se preste atención sostenida a la crisis y se asegure una financiación humanitaria, que nos permita mantener la presencia y las operaciones a la escala necesaria. Es fundamental que invirtamos en los esfuerzos de recuperación temprana para empezar a ampliar las oportunidades de las familias de reconstruir sus vidas y sus medios de subsistencia y permitir un futuro mejor para los niños. Por último, como acaba de reiterar el Enviado Especial Pedersen, necesitamos que las partes logren avances en aportar una solución al conflicto. Solo habrá un cambio significativo para el pueblo sirio cuando se vea respaldado por la paz.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Rajasingham por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

**Sr. Nebenzia** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Enviado Especial del Secretario General para Siria, Geir Pedersen, y al Director de la División de Coordinación de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), Ramesh Rajasingham, el panorama de la situación política y humanitaria en la República Árabe Siria que nos han proporcionado.

La escalada de hostilidades en la zona de conflicto palestino-israelí está complicando la ya difícil situación en suelo sirio. Tras haber lanzado su sangrienta operación militar en los territorios palestinos ocupados, Israel sigue, al mismo tiempo, llevando a cabo ataques contra la soberana Siria, incluida su capital, casi semanalmente, lo que implica el uso no autorizado del espacio aéreo libanés y, casi de manera invariable, la pérdida de vidas humanas.

Lamentablemente, el Consejo percibe las noticias en este sentido de manera meramente rutinaria. No vemos ninguna voluntad de examinar esos numerosos incidentes en sesiones que se celebren por separado en el Consejo, aunque esté en juego una violación grave del derecho internacional. Sin duda, nuestros colegas occidentales no tolerarían una situación similar en relación con otros contextos regionales. Tengo la certeza de que ninguno de ellos recordará ahora, por ejemplo, que el 8 de septiembre la Fuerza Aérea Israelí lanzó una serie de ataques contra la provincia de Hama, a raíz de los cuales murieron 16 personas y se dejó fuera de servicio un sistema de suministro de agua y las líneas eléctricas que abastecen a varias subestaciones de agua en la ciudad de Salhab. Según los medios de comunicación, una persona ha muerto y otra ha resultado herida hoy en un ataque israelí contra un coche cerca del aeropuerto de Damasco. No me referiré a los trágicos acontecimientos ocurridos los últimos tres días en Siria y el Líbano, ya que los abordaremos en detalle durante la sesión del Consejo de esta tarde. Me ceñiré a decir que, en medio de tensiones regionales cada vez mayores, esos actos ilícitos e irresponsables entrañan la posibilidad de una gran guerra en Oriente Medio. Los rechazamos de forma categórica.

La situación en Siria se ve agravada aún más por los actos de los Estados Unidos y sus aliados, que echan leña al fuego aprovechando su presencia militar ilícita en algunas regiones de Al-Tanf y al otro lado del Éufrates para hacer que los terroristas desestabilicen la situación interna, política y socioeconómica del país. Idlib es otro foco de terrorismo, donde militantes de Hay'at Tahrir al-Sham se han atrincherado bajo el patrocinio de miembros occidentales del Consejo. A ese respecto, quisiera llamar la atención sobre la información sumamente inquietante procedente de diversas fuentes, según la cual la principal dirección de inteligencia del Ministerio de Defensa ucraniano está entrenando y reclutando a esos terroristas para su posterior traslado a Ucrania. Avisamos de que, con su apoyo desmedido, los amos occidentales del régimen de Kiev están alimentando un nuevo foco de amenaza terrorista en Europa. Y ahora ese régimen tiende la mano a ese tipo de grupos, a saber, los terroristas designados como tales atrincherados en Idlib.

Una Siria estable es un factor crucial para mejorar la situación general en Oriente Medio. La estabilización sostenible de ese país solo podrá lograrse cuando se ponga fin de manera definitiva la presencia militar extranjera ilícita, que viola su soberanía e integridad territorial, al igual que a los ataques provocadores contra el

territorio sirio. Nuestro apoyo solidario requiere un diálogo entre los sirios dirigido por los propios sirios que se lleve a cabo en el marco del Comité Constitucional y de conformidad con la resolución 2254 (2015), con la mediación de las Naciones Unidas y libre de injerencias externas. Los propios sirios deben decidir también el lugar de celebración de las siguientes sesiones del Comité Constitucional que consideren que reúne las mejores condiciones para ese proceso.

Se puede decir mucho sobre el deterioro de la situación humanitaria en Siria. Millones de ciudadanos siguen sufriendo escasez de alimentos. El número de personas que padece hambre se ha triplicado en los tres últimos años. La atención sanitaria y un saneamiento decente siguen siendo un reto. Ante la subida de los precios, muchos sirios no pueden permitirse productos y necesidades básicos. Especialmente afectados están los millones de niños que siguen sin tener acceso a la educación y sufren malnutrición y falta de atención sanitaria.

Sin embargo, las hostilidades actuales distan mucho de ser la única causa del sufrimiento humanitario de la población civil siria. Desde hace 14 años, el bloque occidental, encabezado por los Estados Unidos, priva al pueblo sirio de su derecho al desarrollo y a llevar una vida digna, en su afán por socavar e, idealmente, derrocar un “régimen” que, como ellos lo denominan, les es incómodo. Además de las intervenciones militares, se está ejerciendo todo tipo de presión política y económica, incluso en forma de sanciones desenfrenadas, la obstrucción de los actos del Gobierno de Bashar al-Assad y el bloqueo de los esfuerzos encaminados a garantizar el regreso de los refugiados a su patria.

A esta letanía lamentable hay que añadir el saqueo por parte de Occidente de los activos, el petróleo y los cereales sirios: se trata de miles de millones de dólares que podrían haber mantenido la economía del país a un nivel saludable. Las sanciones unilaterales occidentales ilegales impuestas en violación de la Carta de las Naciones Unidas son un estrangulamiento, una soga al cuello de los sirios de a pie.

Independientemente de todo lo que afirmen los homólogos occidentales en sentido contrario, esa conclusión se ha confirmado sobre el papel, en particular en el informe recientemente publicado de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) sobre los efectos de las sanciones unilaterales. Cabe recordar el informe (A/HRC/54/23/Add.1) de la Relatora Especial sobre las repercusiones de las medidas coercitivas unilaterales en los derechos humanos, Alena Douhan, tras

su visita a Siria en 2023, en el que llegó a la conclusión inequívoca de que las restricciones unilaterales tenían que levantarse. En contra de los hechos flagrantes, las delegaciones occidentales volverán a argumentar hoy, sin duda de manera hipócrita, que esas sanciones se han ajustado y equilibrado y que, supuestamente, no tienen ningún impacto en la población. La mentalidad colonial occidental considera las vidas de los sirios y las de otros habitantes del Sur Global daños colaterales en sus intrigas geopolíticas. De ahí que en sus conclusiones los expertos internacionales en la materia desestimen de ese modo la cuestión.

Lamentablemente, los funcionarios de la OCHA, de manera voluntaria o involuntaria, siguen el juego a los hipócritas occidentales al no hacer comentario alguno sobre ese informe de la CESPAO ni sobre el que presentó la Sra. Douhan. Es como si esas publicaciones no existieran, a pesar de que abordan directamente el mandato humanitario. Instamos a las Naciones Unidas a que realicen una evaluación pública, directa y honesta de las dificultades que afrontan los sirios, así como los trabajadores humanitarios que llevan a cabo su noble misión, a causa de las sanciones unilaterales ilegales. El silencio sobre esa cuestión socava no solo los cimientos de la labor que lleva a cabo la rama humanitaria de las Naciones Unidas, sino también la credibilidad de la Organización en su conjunto.

La cuestión del acceso humanitario en Siria sigue representando un problema grave. Preocupado por sus ciudadanos, el Gobierno sirio ha vuelto a renovar de manera voluntaria la autorización para utilizar los pasos fronterizos de Bab al-Salam, Al-Rai y Bab al-Hawa para hacer llegar la ayuda de Türkiye. Sin embargo, la situación humanitaria, especialmente en los territorios fuera del control de la República Árabe Siria, sigue siendo terrible. De los 16 millones de sirios que necesitan asistencia, las Naciones Unidas no llegan a más de 4,5 millones todos los meses. Al mismo tiempo, sigue sin haber entregas translineales. Esta situación es inadmisibles. Es importante coordinarse de manera estrecha con las autoridades oficiales para poder hacer uso de todas las rutas humanitarias posibles, en particular desde el territorio controlado por Damasco. Una situación en la que el acceso a las zonas septentrionales del país esté cortado por cualquier motivo es inadmisibles. El ejemplo del cierre temporal del paso fronterizo con Türkiye, en julio, motivado por el recrudecimiento de las hostilidades, pone de manifiesto los posibles riesgos.

Nos congratulamos de la reanudación de las obras de la planta de abastecimiento de agua de Aluk. Será necesario

un acceso translineal sostenible para que se restablezca por completo su funcionamiento. El personal militar ruso participa para garantizar que esas obras se lleven a cabo. Esperamos que los esfuerzos continúen más allá de la misión de inspección de las Naciones Unidas, y la planta de abastecimiento de Aluk pronto podrá abastecer de agua a las granjas y aldeas cercanas.

Otra cuestión crucial que debe resolverse es el déficit de financiación de las necesidades humanitarias. Los donantes no están cumpliendo sus promesas. La financiación del llamamiento humanitario alcanza un mínimo histórico del 25 %. Me gustaría preguntar a los representantes de las Naciones Unidas que cada año asisten a la Conferencia de Bruselas titulada “Apoyar el Futuro de Siria y su Región” de qué sirve ese ejercicio de relaciones públicas si luego no pagan las contribuciones prometidas. Quisiera recordar a los miembros del Consejo que, en mayo, los donantes anunciaron que estaban dispuestos a aportar conjuntamente 5.000 millones de euros en subvenciones y más de 2.300 millones en préstamos. ¿Cómo es posible que hasta la fecha se hayan transferido al fondo menos de 1.000 millones de dólares?

Estamos convencidos de que los dirigentes de la Secretaría deben seguir trabajando con los donantes que alardean de sus planes, pero que aún no los han puesto en práctica. También esperamos que las Naciones Unidas den a entender claramente a los donantes occidentales que es necesario levantar las sanciones unilaterales e ilegales y apoyar activamente los proyectos de reconstrucción y desarrollo a largo plazo en Siria a fin de que el pueblo sirio pueda construir su futuro sin injerencias externas.

Es importante que el Consejo de Seguridad se reúna para debatir la situación en Siria y no solo para marcar una casilla y para que las delegaciones occidentales puedan informar de que siguen haciéndose cargo del expediente sirio en las Naciones Unidas. Nuestra labor debe permitirnos debatir de buena fe formas concretas de mejorar la situación de los sirios sin una agenda oculta y promover esfuerzos políticos y humanitarios que los beneficien. Exhortamos a los miembros del Consejo a que lo tengan en cuenta y dejen sus agravios geopolíticos fuera de este Salón.

**Sr. Wood** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Pedersen y al Director Rajasingham por hablar con sinceridad sobre la sombría realidad de la situación política y humanitaria en Siria.

La comunidad internacional debe mantenerse firme frente a las continuas atrocidades y abusos del régimen sirio.

El informe de la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre la República Árabe Siria (A/HRC/57/86), publicado recientemente, contiene relatos espeluznantes de detenciones arbitrarias y torturas, incluidas violaciones y violencia de género, perpetradas durante el primer semestre del año por agentes del régimen sirio y milicias apoyadas por el régimen. Esos actos llevaron a la Comisión a denunciar “un patrón sistemático de crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra” del régimen (A/HRC/57/86, párr. 28).

El informe de la Comisión de Investigación aporta una prueba más de que el régimen sirio falta a la verdad cuando afirma que el país es ahora seguro, ya sea para los millones de personas que siguen viviendo atemorizadas bajo el control del régimen o para los millones de refugiados sirios en todo el mundo. En el informe se confirma que el régimen no ha cambiado y sigue actuando como de costumbre, lo que acarrea consecuencias terribles para la población civil siria.

El informe sirve también para recordar por qué la rendición de cuentas debe seguir siendo un elemento central de nuestro enfoque sobre Siria. Si no se exigen responsabilidades a los funcionarios del régimen responsables de atrocidades y otros abusos —desde la base de la cadena de mando hasta la cúspide—, no se pondrá fin a la brutalidad sistemática. Instamos a todos los miembros del Consejo a que se unan a nosotros al exigir justicia y dignidad para el pueblo sirio.

También debemos asegurarnos de que la comunidad internacional mantenga su atención en los esfuerzos que se despliegan con objeto de garantizar la justicia y la rendición de cuentas para las víctimas de crímenes de lesa humanidad perpetrados por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL), incluido el genocidio contra los yazidíes. Los Estados Unidos se solidarizan con los supervivientes y seguirán apoyando los esfuerzos del Consejo de Seguridad para garantizar la rendición de cuentas de los autores. Ello incluye apoyar los esfuerzos del Consejo encaminados a preservar las pruebas recogidas por el Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh a fin de garantizar que terceros países tengan la capacidad de investigar y enjuiciar eficazmente esos crímenes.

Los Estados Unidos también seguirán apoyando a los organismos de las Naciones Unidas y a otras organizaciones humanitarias en su labor de protección y asistencia a los sirios necesitados. Sin embargo, la ayuda no significa nada si no puede llegar a las personas necesitadas. Por ello,

el régimen y todas las partes en Siria deben permitir el acceso inmediato y sin trabas de la ayuda humanitaria a todas las zonas de Siria mientras persistan las necesidades. Los Estados Unidos se mantienen firmes en su llamamiento, no solo en favor del acceso transfronterizo, sino también del translineal, en particular al campamento de Al-Rukban, en el sureste de Siria, donde el régimen y Rusia siguen impidiendo que la ayuda de las Naciones Unidas llegue a los civiles necesitados.

De cara a la reunión de alto nivel que se celebrará en Nueva York la próxima semana, instamos a los representantes del régimen sirio y a quienes lo respaldan a que dejen de poner excusas y trabajen de buena fe para aplicar la resolución 2254 (2015). Seguimos apoyando los esfuerzos del Enviado Especial Pedersen para revitalizar el proceso político y exhortamos al régimen a que se comprometa no solo a celebrar una reunión del Comité Constitucional, sino también a participar de forma significativa con independencia del lugar en el que se celebre.

Lo hemos afirmado anteriormente, pero merece la pena repetirlo: los Estados Unidos no financiarán la reconstrucción dirigida por el régimen y las sanciones de los Estados Unidos seguirán en vigor hasta que se produzca, como mínimo, un progreso auténtico y sostenido en pro de una solución política en consonancia con la resolución 2254 (2015).

Para terminar, quisiera recordar al Consejo que los Estados Unidos han estado presentes en Siria para luchar contra el EIIL, que sigue representando una grave amenaza para la paz y la seguridad en la región.

**Sra. Chanda** (Suiza) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Enviado Especial Geir Pedersen y al Director de Coordinación de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios Ramesh Rajasingham por sus declaraciones.

Me gustaría destacar tres cuestiones.

Con respecto a la situación de la seguridad, Suiza sigue muy preocupada por la posibilidad de una escalada de las hostilidades militares en Siria. Los ataques del 9 de septiembre en la región de Masyaf, en los que, según las autoridades, murieron al menos 18 personas, entre ellas civiles, son una muestra más de ello. Suiza hace un llamamiento a todas las partes, incluidos los Estados de la región, para que actúen con moderación. Además, es esencial aplicar un alto el fuego a nivel nacional, tal y como se exige en la resolución 2254 (2015). El respeto del derecho internacional humanitario por todas las partes y la vuelta al diálogo son vías esenciales de prevención para evitar una nueva escalada en Siria.

Las hostilidades militares actuales en Siria y la solución política están estrechamente vinculadas. Suiza apoya los llamamientos del Enviado Especial para que se ponga fin a la violencia armada y se avance sustancialmente en pro de una solución política, de conformidad con la resolución 2254 (2015). Este mes se cumplen cinco años de la creación del Comité Constitucional. Seguimos abogando por su pronta reactivación y seguimos dispuestos a apoyar y acoger nuevas reuniones en Ginebra bajo los auspicios de las Naciones Unidas. También tomamos nota de la reciente reunión del comité de enlace árabe y Siria en El Cairo. Alentamos a los países de la región a seguir apoyando una solución política y a coordinarse adecuadamente con las Naciones Unidas.

Para Suiza, la inclusión de la sociedad civil, y en particular de las mujeres, en los esfuerzos hacia una solución política es esencial. Alentamos una estrecha colaboración entre la Oficina del Enviado Especial y el Espacio de Apoyo para la Sociedad Civil, una plataforma que garantiza la amplia participación de la sociedad civil y en la que actualmente el 43 % son mujeres. El Espacio de Apoyo vela por que se tengan en cuenta las prioridades y realidades de los hombres y mujeres sirios sobre el terreno y en el proceso político. El Consejo debe escuchar sus voces, como, por ejemplo, la voz de Ayoush, una agricultora y madre soltera que vive en Idlib, que nos confiesa lo siguiente:

“lo único que deseo es volver a una vida normal, para que mis hijos puedan tener un trabajo regular, unos ingresos estables y una familia que los quiera; una vida sin el sufrimiento diario que yo he padecido”.

Esto me lleva a la situación humanitaria, que sigue deteriorándose, y en la que casi 17 millones de sirios dependen de la ayuda humanitaria. Suiza reitera que todas las formas de acceso a los beneficiarios, tanto de forma translineal como a través de las fronteras de Siria, son necesarias para hacer frente a las necesidades cada vez mayores. Insistimos en que el déficit de financiación para la respuesta humanitaria en Siria es especialmente inquietante. Merma considerablemente la capacidad a las organizaciones humanitarias para prestar servicios esenciales y una asistencia vital a las personas afectadas por la crisis. Suiza sigue decidida a apoyar a la población no solo del país, sino también de la región en general. Por lo tanto, mantenemos nuestras contribuciones a un nivel estable y nos hemos comprometido a desembolsar más de 65 millones de dólares para el año en curso.

Por último, septiembre marca el comienzo de un nuevo curso escolar en muchos países del mundo, entre

ellos Siria. Sin embargo, 13 años después del inicio de la crisis, la educación —un elemento clave para el futuro de los jóvenes— está gravemente comprometida. La catastrófica situación humanitaria y económica, combinada con la violencia, aumenta el riesgo de que los niños no vayan a la escuela y recurran a mecanismos de afrontamiento negativos. Algunas familias se ven obligadas a elegir entre alimentarse y enviar a sus hijos a la escuela, casar a sus hijas demasiado jóvenes o recurrir al trabajo infantil. En esos casos, los niños se ven expuestos a mayores riesgos en materia de protección. Generaciones enteras de niños que solo han conocido la guerra están en peligro.

Tras tantos años de conflicto, y para evitar nuevos ciclos de conflicto, la población siria debe recuperar la normalidad y la esperanza. El Consejo debe trabajar para garantizar que el deseo de Ayoush se haga finalmente realidad. Debe trabajar para dar a toda una generación de niños la oportunidad de construir la Siria del mañana en paz. Suiza seguirá trabajando con ese fin.

**Sr. Bendjama** (Argelia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los miembros africanos del Consejo de Seguridad más uno (A3+), a saber, Guyana, Mozambique, Sierra Leona y mi propio país, Argelia. El grupo A3+ agradece a los Sres. Pedersen y Rajasingham sus exposiciones informativas.

Hoy nos reunimos en medio de la confluencia de varios factores que amenazan con desestabilizar aún más Oriente Medio, una región ya presa de la inestabilidad. Los últimos acontecimientos no harán sino agravar la situación. El grupo A3+ advierte sobre las consecuencias de una nueva escalada y pide a todas las partes que actúen con la máxima moderación y eviten medidas que puedan intensificar la crisis en Siria. Además, las violaciones continuas de la soberanía siria amenazan con perjudicar la frágil estabilidad del país y podrían sumir de nuevo a Siria en un oscuro período de violencia.

El grupo A3+ también está profundamente preocupado por el recrudecimiento de la violencia en determinadas zonas de Siria y reitera su llamamiento a favor de un alto el fuego en todo el país. Las precarias condiciones de seguridad en Siria, agravadas por el estancamiento político y los conflictos económicos, han dejado al pueblo sirio en un estado de profunda desesperación. El grupo A3+ recalca la urgente necesidad de que todas las partes en Siria vuelvan a centrarse en un proceso político creíble, colaboren constructivamente con el Enviado Especial y apoyen sus esfuerzos. A este respecto, recordamos que la resolución 2254 (2015) sigue siendo

la piedra angular de cualquier solución política en Siria. Reiteramos nuestro firme apoyo a la soberanía, la unidad, la integridad territorial y la independencia política de Siria. El grupo A3+ también insta a todos los sirios a superar sus diferencias y a acogerse de nuevo a un proceso político con liderazgo y titularidad sirios para resolver la crisis que aflige a su país desde hace más de 13 años. También subrayamos la necesidad de una participación plena y significativa de todos los sirios, en particular de las mujeres y los jóvenes, en la configuración del futuro de su país.

El pueblo sirio sufre en silencio una de las crisis humanitarias más graves de nuestro tiempo. Las cifras son alarmantes. En total, 13 millones de personas padecen inseguridad alimentaria, de las cuales 3 millones sufren una inseguridad alimentaria grave, y el número de malnutridos se ha triplicado en los últimos cinco años. Aproximadamente 7,5 millones de niños están necesitados, de los cuales 2,5 millones son desplazados internos, 1 millón vive en campamentos y 2,4 millones no están escolarizados. Más del 70 % de la población siria está necesitada.

Y, sin embargo, el plan de respuesta humanitaria solo cuenta con un 26 % de la financiación, a pesar de que el llamamiento de este año se ha reducido un 20 %. Esto es insostenible y supone una presión inmensa para los actores humanitarios, que se ven obligados a priorizar su respuesta. La falta de financiación también significa que los esfuerzos se concentran en la ayuda de emergencia, a costa de la inversión en proyectos de recuperación temprana. El grupo A3+ pide a los donantes que cumplan sus compromisos y garanticen una financiación suficiente para el plan de respuesta humanitaria y los proyectos de recuperación en Siria. De lo contrario, habrá repercusiones intergeneracionales duraderas. Mientras este mes los niños de todo el mundo vuelven a la escuela, en Siria millones de niños siguen sin escolarizarse, y otros 1,6 millones, o incluso más, corren el riesgo de abandonar el sistema educativo dado que una de cada tres escuelas no se utiliza con fines de educación. ¿Qué futuro le espera a Siria cuando los niños sirios están creciendo en campamentos de refugiados y de desplazados internos en condiciones de malnutrición y pobreza? ¿Qué futuro les espera a esos niños? ¿Y qué puede decirles la comunidad internacional? La educación debe ser nuestra prioridad.

El grupo A3+ aboga por una estrategia integral de recuperación temprana para mejorar los medios de subsistencia de los sirios y facilitar el retorno seguro, digno y voluntario de los desplazados sirios a sus hogares. Creemos que los proyectos de recuperación temprana y

el crecimiento económico también son vitales para el pueblo sirio, que no puede depender únicamente de la generosidad de los donantes. También es indispensable contribuir a la recuperación económica de Siria, entre otras cosas levantando las sanciones unilaterales.

En conclusión, la comunidad internacional tiene la responsabilidad de crear un entorno propicio para resolver la crisis siria. Debemos estar a la altura de esa responsabilidad. No debemos defraudar al pueblo sirio. Tiene puestas sus esperanzas en nosotros.

**Sr. Montalvo Sosa** (Ecuador): Agradezco y valoro la información proporcionada por los exponentes.

El Ecuador reitera el llamado a la máxima contención de todas las partes y a la desescalada de la violencia en Siria, en un ambiente regional inestable donde mayores tensiones solo traerían consecuencias impredecibles.

La solución de la situación política en Siria debe continuar. Por ello, reactivar los canales de negociación propuestos por el Enviado Especial Pedersen, concitar el compromiso de los actores involucrados y promover medidas para el fomento de la confianza son estrategias que permitirán salir del estancamiento y avanzar en la implementación de la resolución 2254 (2015). Es esencial reiniciar el diálogo político liderado por Siria con el auspicio de las Naciones Unidas. Respaldamos las gestiones del Enviado Especial Pedersen para continuar con las conversaciones sobre una nueva sede consensuada para las reuniones del Comité Constitucional.

Las principales víctimas de la violencia son civiles, gran parte de ellas mujeres, niños, personas con discapacidad y personas en situación de desplazamiento y de refugio, quienes también se enfrentan a mayores niveles de vulnerabilidad, como nos ha recordado el Director Rajasingham. También como hemos escuchado, la situación humanitaria en Siria es grave y el financiamiento es limitado. Se requiere que los donantes cumplan con sus compromisos para mantener el plan de respuesta humanitaria y aliviar a la población en necesidad de asistencia humanitaria. El Gobierno sirio debe garantizar que los accesos transfronterizos y translineales se mantengan abiertos para facilitar el tránsito de la ayuda humanitaria. Debe también ofrecer respuestas a los familiares de las personas desaparecidas o detenidas arbitrariamente.

Finalizo reiterando el apoyo al trabajo comprometido del Enviado Especial Pedersen y a los equipos de las Naciones Unidas sobre el terreno, que no han cesado en su objetivo de alcanzar la paz y la seguridad para Siria y la región. El Consejo de Seguridad debe hacer su parte

y contribuir a una solución sostenible que comporte el compromiso de todas las partes.

**Sra. Shino** (Japón) (*habla en inglés*): Agradezco al Enviado Especial Pedersen y al Director Rajasingham de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) sus esclarecedoras exposiciones informativas.

Como acaban de señalar los exponentes, la situación humanitaria sigue deteriorándose y el proceso político continúa en punto muerto. El costo de la vida aumenta. La desesperación es cada vez mayor. Mientras tanto, la situación regional en materia de seguridad se recrudece, lo que dificulta cada vez más una solución política. A su vez, cabe tener en cuenta las situaciones humanitaria y política.

En primer lugar, en el plano humanitario, la exposición informativa de la OCHA nos recuerda el sufrimiento que sigue atravesando la población tras más de 13 años de conflicto. Millones de niños son desplazados internos y refugiados y no están escolarizados. Son el futuro de Siria. Deberían tener acceso a la seguridad, las necesidades básicas y la educación. Deberían poder vivir sin miedo.

Más del 70 % de la población siria está necesitada. Necesita ayuda humanitaria urgente, pero también necesita poder reconstruir su vida. A este respecto, el Japón insiste en la importancia de un funcionamiento efectivo de todas las modalidades posibles de entrega de asistencia, incluidas las transfronterizas y las translineales. Valoramos los esfuerzos que se están desplegando para ampliar las entregas translineales y acogemos con satisfacción la primera misión translineal en Deir Ezzor. Sin embargo, es lamentable que el plan de respuesta humanitaria para Siria siga estando gravemente infrafinanciado, con un déficit de financiación mayor ahora que el que había en estas mismas fechas el año pasado. Instamos a los donantes a que aporten todo lo que puedan para cubrir las necesidades acuciantes de los sirios. También es indispensable invertir en la recuperación temprana y la resiliencia, de manera que Siria pueda crear una base sólida sobre la que construir un país estable y más seguro.

En segundo lugar, desde nuestra sesión anterior (véase S/PV.9713) el proceso político con liderazgo y titularidad sirios no ha avanzado. El Comité Constitucional debe convocarse lo antes posible. La comunidad internacional debe seguir apoyando el proceso político esbozado en la resolución 2254 (2015) y las gestiones globales de mediación del Enviado Especial Pedersen. No deben escatimarse esfuerzos para restablecer la confianza entre las partes. El Japón seguirá desplegando

activamente gestiones diplomáticas con el Gobierno sirio y todos los demás actores pertinentes con ese fin.

Sin una solución política, Siria sigue corriendo un gran riesgo de verse envuelta en las hostilidades regionales. La señal más clara en ese sentido son las explosiones de buscapersonas ocurridas hace poco en el Líbano, dado que, según se ha informado, muchos de los dispositivos explotaron también en Siria. Una posible guerra a gran escala entre Israel y Hizbulah no dejaría indemne a Siria. Hay que calmar las tensiones regionales, empezando por un alto el fuego inmediato y la liberación de los rehenes en Gaza.

Insistimos en que Siria corre el riesgo de caer en el olvido en medio de las numerosas crisis que atraviesa la región. Sin embargo, para el pueblo sirio, sus adversidades son más reales que nunca. Necesita esperanza en una solución política, en la recuperación y en que los desplazados puedan por fin regresar a sus hogares con seguridad y dignidad. No podemos fallarle. El Japón seguirá a su lado y lo apoyará en su búsqueda de la paz, la seguridad y la prosperidad. No se merece menos.

**Sr. Eckersley** (Reino Unido) (*habla en inglés*): Agradezco al Enviado Especial Pedersen y al Director Rajasingham sus exposiciones informativas.

En primer lugar, el Reino Unido está profundamente preocupado por el conflicto y la devastación que persisten en Siria y por el riesgo que representan para la estabilidad de toda la región. No deben caer en el olvido. El régimen y sus partidarios siguen explotando esa inestabilidad en beneficio propio. En un solo ataque la semana pasada, las fuerzas del régimen hirieron a tres niños inocentes en el este de Alepo. Dado que hoy hemos oído hablar mucho de Occidente a nuestro colega ruso, permítaseme decir también que este mes también se cumplen nueve años del comienzo de la intervención militar de Rusia en Siria. Desde entonces, Rusia ha seguido defendiendo y apoyando a los autores de terribles ataques contra el pueblo sirio. La violencia en toda Siria no cesa. Este verano también se ha observado un preocupante aumento de los atentados del Dáesh en toda Siria, que ha sido posible a causa de la inestabilidad constante en un país que está atrapado en un ciclo de conflicto, sin que se vislumbre una solución. El Reino Unido está dedicado a contrarrestar el resurgimiento del Dáesh como uno de los principales miembros de la coalición mundial. Defendemos la seguridad y la libertad del pueblo sirio.

En segundo lugar, mientras iniciamos un nuevo año académico, miles de niños sirios viven en medio de un conflicto activo, sin acceso a la educación, que es un

derecho humano básico. Más de 2 millones de niños están sin escolarizar, y se corre el riesgo de que otros 1,6 millones abandonen los estudios. Esos niños son el futuro de Siria y merecen tener acceso a un sistema de educación equitativo. Por ello, el Reino Unido apoya a más de 200 escuelas del noroeste de Siria a través de su emblemático Programa de Educación para Siria.

En tercer lugar, a pesar de los incansables esfuerzos del Enviado Especial, el Comité Constitucional no se ha reunido desde que el régimen de Al-Assad y sus partidarios bloquearon las reuniones en Ginebra. El régimen ha impedido el avance hacia una solución sostenible y duradera de este conflicto y, en cambio, ha optado por prolongar el sufrimiento de millones de personas. Necesitamos urgentemente una solución política para lograr la estabilidad en Siria y la región. A este respecto, el Reino Unido respalda plenamente los esfuerzos del Enviado Especial para aplicar la resolución 2254 (2015).

**Sr. Sangjin Kim** (República de Corea) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Enviado Especial Pedersen y al Director Rajasingham por sus exposiciones informativas.

Expresamos nuestra profunda preocupación por el aumento de la inestabilidad en Siria desde la sesión anterior, celebrada en agosto (véase S/PV.9713), en medio de las crecientes tensiones, el resurgimiento del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) y los actuales conflictos en el nordeste de Siria. En ese sentido, quisiera formular tres observaciones.

En primer lugar, instamos a todas las partes interesadas de la región a que pongan fin a las hostilidades inmediatamente y renueven su compromiso de participar en el proceso político. Desde el atentado cometido contra una instalación en Siria el 8 de septiembre hasta la oleada de explosiones en el Líbano y Siria esta semana, estamos siendo testigos de una volatilidad cada vez mayor en la región y de la posibilidad de que el conflicto se amplíe. Como ha advertido acertadamente el Sr. Pedersen, este ciclo destructivo en Siria persistirá si no existe un proceso político creíble, y el conflicto solo se agravará cada vez más si no se aborda con urgencia. La participación auténtica en el diálogo facilitado por las Naciones Unidas, como se indica en la resolución 2254 (2015), es la solución sostenible del conflicto sirio que aborda las aspiraciones y preocupaciones legítimas de todos los sirios.

En segundo lugar, debe garantizarse la rendición de cuentas por las transgresiones del derecho internacional

humanitario, ya que estas aún se cometen aprovechando las divisiones políticas que existen en el país. Estamos profundamente consternados por la publicitada decapitación que llevó a cabo el EIIL en Siria este mes, que fue la primera en varios años. Ese acto brutal sirve de crudo recordatorio de los horrores pasados que persisten, y subraya la necesidad urgente de una plena rendición de cuentas para evitar que se repitan tales atrocidades.

También son preocupantes los continuos patrones de crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra en todo el país, como se señala en el informe más reciente (A/HRC/57/86) de la Comisión Internacional Independiente de Investigación. La desaparición forzosa, la tortura y las ejecuciones extrajudiciales ponen de relieve la gravedad de la situación y la necesidad crítica de una mayor rendición de cuentas. A este respecto, reiteramos nuestro firme apoyo al Mecanismo Internacional, Imparcial e Independiente y pedimos a todos los Estados Miembros que cooperen plenamente con este para garantizar la rendición de cuentas.

En tercer lugar, todos los Estados deben aumentar urgentemente la ayuda humanitaria para hacer frente al grave déficit de financiación en Siria. Es muy preocupante que ahora este déficit sea mayor que en el mismo período del año pasado, a pesar de una reducción del 20 % en el llamamiento global y de las necesidades cada vez mayores. Nos alarma que ese déficit ya haya obligado a reducir servicios clave, como la ayuda alimentaria de emergencia y la atención sanitaria, que son cruciales para la supervivencia y el bienestar de millones de sirios. En este difícil entorno, la dedicación del personal de asistencia humanitaria es más vital que nunca, y elogiamos profundamente sus desinteresados esfuerzos. Su sacrificio es evidente, ya que sigue operando en condiciones extremadamente difíciles. También felicitamos a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios por sus valientes e incansables esfuerzos, en particular sus misiones transfronterizas en Deir Ezzor, región que recientemente se ha visto afectada por las hostilidades, misiones que han sido esenciales para entregar la ayuda humanitaria a quienes la necesitan desesperadamente.

Para concluir, la República de Corea hace un llamamiento a los principales actores regionales para que se abstengan de toda acción dentro de Siria que exacerbe las peligrosas tensiones regionales y para que apoyen el proceso político en el interior de Siria.

**Sr. Camilleri** (Malta) (*habla en inglés*): Agradezco al Enviado Especial Pedersen y al Director Rajasingham sus exposiciones informativas de hoy.

Malta sigue muy preocupada por la escalada de violencia en la región. Los bombardeos y ataques en el noroeste y el nordeste y los continuos ataques aéreos israelíes en toda Siria están agravando una situación ya de por sí inestable y volátil. Los ataques aéreos de la semana pasada pueden exacerbar aún más la situación en la región. Insistimos en que una escalada regional más amplia tendría consecuencias devastadoras y a largo plazo, y debe evitarse a toda costa. La presencia de múltiples ejércitos extranjeros, grupos terroristas y otros combatientes no hace sino empeorar el entorno, sobre todo para la población civil, que se ve atrapada en un ciclo interminable de conflictos.

Tras casi 14 años de conflicto, la situación humanitaria y de protección sigue siendo catastrófica. La inseguridad alimentaria aguda, que afecta a millones de personas, la falta de educación de los niños sirios, el colapso económico y la prevalencia de las drogas ilícitas amenazan el futuro de millones de sirios. Una vez más, pedimos un aumento significativo de los recursos humanitarios para cubrir las necesidades humanitarias inmediatas, así como los presupuestos para los programas de recuperación temprana y de medios de subsistencia.

Lamentablemente, a pesar de la generosidad de muchos Estados, el plan de respuesta humanitaria para este año sigue financiado solo en un 25,8 %. Es esencial garantizar una financiación suficiente y previsible. Ese es el único modo de empezar a abordar la gravedad de la crisis y trabajar para encontrar soluciones significativas y duraderas. En este sentido, elogiamos una vez más la labor de las Naciones Unidas para alcanzar un acuerdo con Damasco sobre el uso continuo de los pasos fronterizos de Bab al-Hawa, Bab al-Salam y Al-Rai. Todos los cruces deben seguir autorizados y en vigor mientras sean necesarios. Además, insistimos en la necesidad de conseguir avances tangibles en la prestación de ayuda a través de todas las modalidades, incluida la translineal.

La suerte de los refugiados y desplazados internos sirios es crítica. Reiteramos que el retorno debe ser seguro, voluntario y digno. También seguimos profundamente preocupados por la suerte de las personas desaparecidas o detenidas arbitrariamente en Siria. Los avances en este ámbito también son clave para avanzar en las medidas de fomento de la confianza y permitir que cientos de miles de familias reciban por fin la información a la que tienen derecho. Malta reitera su apoyo a la Institución Independiente sobre las Personas Desaparecidas en la República Árabe Siria. Instamos a que su mandato se lleve a cabo teniendo en cuenta las cuestiones de género y centrándose en los supervivientes.

Como hemos escuchado nuevamente hoy, no puede haber una solución militar para este conflicto. Solo el progreso político, en consonancia con la resolución 2254 (2015), puede desbloquear la paz justa y duradera que el pueblo sirio tanto necesita y merece. Malta pide una vez más que se vuelva a convocar al Comité Constitucional lo antes posible. El diálogo entre las partes sirias es el único medio de lograr avances tangibles.

En conclusión, Malta reafirma su apoyo al pueblo sirio, a las organizaciones humanitarias que trabajan para llegar a él y a la Oficina del Enviado Especial. La distensión, el establecimiento de un alto el fuego en todo el país, la reactivación del Comité Constitucional y la introducción de medidas genuinas de fomento de la confianza son la única vía para salir de esta pesadilla.

**Sr. De Rivière** (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Pedersen y al Sr. Rajasingham por sus intervenciones.

Permítaseme señalar tres aspectos.

En un momento de crisis aguda en Oriente Medio, la necesidad de poner en marcha un proceso político creíble y que responda a las aspiraciones de los sirios sigue siendo el único modo de alcanzar una paz justa y duradera. Damasco, sin embargo, no está haciendo ningún gesto significativo para que la mediación dirigida por las Naciones Unidas pueda avanzar, sobre la base de la resolución 2254 (2015). Estamos dispuestos, a condición de ver avances tangibles en el proceso político de Siria, a levantar las sanciones y a considerar la financiación de la reconstrucción. De cara al futuro inmediato, reafirmamos nuestra confianza en la capacidad del Sr. Pedersen para implementar todos los aspectos de la resolución 2254 (2015).

La situación de los más de 6 millones de refugiados sirios en los países que los acogen es objeto de toda nuestra atención. Encomiamos los esfuerzos asumidos por los países anfitriones. No ignoramos el peso que la presencia de millones de refugiados supone para su equilibrio interno. Por ello, nos hemos movilizado para seguir ofreciéndoles nuestro apoyo. Los obstáculos para el retorno de los refugiados son económicos, de seguridad y políticos. Las encuestas realizadas por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados entre la población siria refugiada así lo demuestran. Por lo tanto, corresponde al régimen sirio aportar garantías de que se eliminarán los obstáculos que impiden ese retorno.

La situación humanitaria continúa degradándose en toda Siria. En el nordeste, estamos especialmente

preocupados por la inseguridad alimentaria y la falta de acceso a agua potable. Exhortamos a todos los Estados a que actúen para responder a esa emergencia. Francia exhorta a todos los actores a respetar estrictamente el derecho internacional humanitario en toda Siria. Reiteramos la importancia de la distribución transfronteriza de ayuda, que permite llegar a 2,4 millones de personas. Exhortamos al régimen sirio a mantener de manera permanente las autorizaciones de uso de los pasos de Bab al-Salam, Bab al-Raai y Bab al-Hawa, sin limitaciones temporales.

**Sr. Geng Shuang** (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Enviado Especial Pedersen y al Director Rajasingham por sus exposiciones.

En relación con el proceso político sirio, quisiera hacer dos observaciones.

En primer lugar, un proceso político dirigido y asumido como propio por los sirios es la única vía para resolver la cuestión siria. China apoya el empeño del Enviado Especial Pedersen por seguir trabajando con todas las partes en consonancia con ese principio y espera que los mecanismos de diálogo existentes faciliten el logro de una solución política, sobre la base de la comunicación y las consultas con el Gobierno sirio. El terrorismo constituye una amenaza a largo plazo para el proceso político en Siria. China condena los recientes atentados terroristas en Siria, apoya al Gobierno sirio en la intensificación de la lucha antiterrorista y exhorta a la comunidad internacional a que trabaje de consuno para combatir a las fuerzas terroristas, con tolerancia cero.

En segundo lugar, deben cesar las violaciones de la soberanía y la integridad territorial de Siria. Desde que estalló la actual etapa del conflicto palestino-israelí, Israel ha llevado a cabo continuos ataques aéreos en numerosos lugares de Siria, lo que preocupa gravemente a China. Exhortamos a todas las partes implicadas a que actúen con la máxima contención y tomen medidas prácticas para preservar la estabilidad de los países de la región, entre ellos Siria. Instamos a Israel a que detenga sus ataques contra Siria e instamos a las fuerzas extranjeras a que pongan fin a su presencia militar ilegal en ese país. No puede haber dobles raseros en cuestiones de soberanía e integridad territorial.

La posición de China sobre la cuestión humanitaria siria es invariable. Instamos a las partes implicadas a cooperar activamente para lograr avances en la prestación de socorro transfronterizo. En la actualidad, el plan de respuesta humanitaria para Siria adolece de una grave falta de financiación, lo que impide ejecutar sin contratiempos proyectos de recuperación temprana. Los

donantes deberían cumplir efectivamente sus compromisos. Las sanciones unilaterales han debilitado gravemente la capacidad de Siria para asegurar la recuperación económica y el desarrollo social y constituyen el mayor obstáculo para mejorar la situación humanitaria en Siria, por lo que deberían levantarse de inmediato.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración como representante de Eslovenia.

Doy las gracias al Enviado Especial Pedersen y al Director Rajasingham por sus exposiciones informativas.

La actual situación de tensión y violencia en múltiples frentes sirios es sumamente preocupante, sobre todo sumada a la escalada de violencia en el conjunto de la región. Instamos a las principales partes interesadas a que redoblen esfuerzos para distender la situación regional en aras de la paz y la estabilidad a largo plazo para todos, en particular asegurando un alto el fuego inmediato y urgente en Gaza, así como un retorno a la calma en el Líbano y a través de la línea azul. En medio de una creciente agitación regional, Siria da pasos de sonámbula hacia un deterioro aún mayor. Es más, todo ello sucede ante nuestra atenta mirada. Se necesita con urgencia una solución política viable del conflicto, mediante un proceso dirigido y asumido como propio por los sirios y auspiciado por las Naciones Unidas. Eslovenia apoya plenamente la labor del Enviado Especial orientada a encontrar una solución política, en consonancia con la resolución 2254 (2015).

Los sirios continúan afrontando un conflicto violento, opresión, violaciones y abusos de los derechos humanos, crisis económica y una situación humanitaria desesperada. La guerra ha destrozado ya innumerables vidas y ha obligado a más de 14 millones de sirios y sirias a abandonar su hogar y buscar seguridad en otros lugares, incluso emprendiendo peligrosas travesías para llegar a destinos lejanos y desconocidos. Son personas con sueños y esperanzas que tratan de reconstruir sus vidas destrozadas, y son personas que saben cómo compensar a las comunidades que han prestado atención a sus penurias. Deben gozar de protección y recibir un trato digno dondequiera que busquen refugio. Debemos esforzarnos más para atajar los discursos y sentimientos hostiles a los refugiados, ya que aún no se dan las condiciones para su retorno seguro, voluntario, digno e informado.

La cuestión de las personas detenidas y desaparecidas exige medidas urgentes, ya que en todas las zonas de Siria se siguen produciendo detenciones y reclusiones arbitrarias, torturas en situación de detención y desapariciones. Hay que poner fin a esas prácticas represivas.

La magnitud del problema es un crudo recordatorio de que no es posible lograr una reconciliación duradera sin atender la aflicción de las familias de los desaparecidos. Eslovenia reitera que no puede haber una paz duradera sin que los agresores rindan cuentas. Los supervivientes, las víctimas y sus seres queridos merecen justicia. Reiteramos nuestro llamamiento al Gobierno de Siria para que garantice el cumplimiento de las medidas provisionales de la Corte Internacional de Justicia y colabore con la institución independiente encargada de investigar la situación de las personas desaparecidas en Siria.

Sin la perspectiva de una solución política, la ya calamitosa situación humanitaria no hará sino empeorar. Reconocemos que la crisis actual continúa generando necesidades humanitarias sin precedentes en escala, gravedad y complejidad. La tendencia a que aumente el número de personas que dependen de la asistencia humanitaria internacional no es sostenible. El pueblo sirio necesita flujos de ayuda inmediatos, predecibles y eficientes en todo el país, en la modalidad transfronteriza y la translineal, así como unas condiciones que permitan iniciar la reconstrucción de sus hogares, sus vidas y sus comunidades.

En conclusión, reiteramos nuestro pleno apoyo a los esfuerzos del Enviado Especial y exhortamos a todas las partes a que aprovechen los días de la semana de alto nivel de la Asamblea General en su septuagésimo noveno período de sesiones para avanzar hacia el establecimiento de una solución política duradera en Siria, por el bien del pueblo sirio y de su futuro.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidenta del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra el representante de la República Árabe Siria.

**Sr. Aldahhak** (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Durante casi un año, nuestra región se ha enfrentado a los peligros derivados de la escalada de los crímenes cometidos por la entidad de ocupación israelí contra el pueblo palestino en la Franja de Gaza y la Ribera Occidental, así como de sus continuos actos de agresión contra los Estados de la región, incluido mi país, Siria. El 8 de septiembre, la entidad de ocupación israelí lanzó un flagrante ataque aéreo contra la zona rural de la provincia de Hama, en el que murieron 18 mártires, otras 37 personas resultaron heridas y se produjeron daños materiales en algunas zonas residenciales e infraestructuras, así como en las redes de agua, electricidad y comunicación.

Mi país, Siria, responsabiliza plenamente a los países que respaldan a la entidad de ocupación israelí de las consecuencias de esos ataques flagrantes. Esta no habría continuado sus crímenes brutales y sus actos de agresión contra los países de la región sin el paraguas de la inmunidad, de la impunidad y del apoyo incondicional proporcionado por los Estados Unidos de América y otros países occidentales, que amenaza con incendiar y hacer estallar la región, poniendo así en peligro la paz y la seguridad regionales e internacionales.

Siria insiste en su derecho a la legítima defensa, de conformidad con el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. Está decidida a recuperar el Golán árabe sirio ocupado por todos los medios que permite el derecho internacional.

A pesar de las circunstancias complejas y los desafíos considerables que encara la región, el Gobierno sirio sigue adoptando todas las medidas necesarias para mejorar la situación humanitaria, proporcionar servicios básicos a los sirios y crear las condiciones propicias para el retorno rápido de cada vez más refugiados y desplazados sirios a sus ciudades y pueblos. En ese contexto, el Gobierno sirio aprobó varios decretos y procedimientos, al tiempo que sigue mejorando su amplia infraestructura administrativa, legislativa e institucional. Asimismo, prosigue su cooperación constructiva con las Naciones Unidas y los asociados humanitarios y para el desarrollo, al proporcionarles apoyo y todas las facilidades necesarias, incluidos los permisos para sus operaciones transfronterizas y translineales.

Mi país reafirma que, con miras al éxito de los esfuerzos conjuntos de Siria y las Naciones Unidas, es preciso que ciertos países occidentales revisen sus políticas de politización de la labor humanitaria y de retención de fondos, a menos que se cumplan determinadas condiciones políticas. Asimismo, debemos propugnar soluciones sostenibles para las personas afectadas, promover proyectos de recuperación temprana y de apoyo a los medios de subsistencia, acelerar los esfuerzos de desminado y neutralización de artefactos explosivos sin detonar y velar por el cumplimiento de las promesas de los países donantes. Incluso cuando nos acercamos al final del año, la financiación del plan de respuesta humanitaria, hasta la fecha, solo alcanza el 26 %, el índice más bajo de los planes de respuesta humanitaria a escala mundial.

Hace unos días, más de 3,7 millones de estudiantes asistían a 15.000 escuelas en toda Siria, a pesar de las dificultades con que tropieza el Gobierno sirio a fin de proporcionarles las condiciones necesarias para su

educación. Los niños sufren por la falta de electricidad y calefacción, a medida que se acerca el invierno. Esta situación se atribuye a las medidas coercitivas unilaterales impuestas por los Estados Unidos de América y la Unión Europea contra todos los sectores básicos y los derechos humanos, incluido el derecho fundamental a la educación. Estas medidas han restringido directamente el acceso al equipo técnico, las herramientas y los materiales educativos. También han socavado la capacidad del Gobierno sirio y de sus asociados humanitarios para rehabilitar las escuelas afectadas por el terrorismo y han privado a los estudiantes sirios de la oportunidad de obtener títulos internacionales y participar en programas educativos y cursos de capacitación en línea.

El sufrimiento de los niños y los estudiantes sirios como consecuencia de las medidas coercitivas unilaterales no es sino uno de los efectos catastróficos de esas medidas inhumanas e inmorales, que han tenido repercusiones negativas en todos los aspectos de la vida cotidiana de los sirios. Esas medidas ilegítimas han perjudicado gravemente a diversos sectores fundamentales, entre ellos los que se destacan y apoyan en las resoluciones humanitarias del Consejo, a saber, la sanidad, la vivienda, la educación, el agua y la electricidad.

La delegación de mi país pide una vez más el levantamiento total, inmediato e incondicional de las medidas coercitivas unilaterales impuestas al pueblo sirio, porque constituyen una violación grave del derecho internacional, de la Carta de las Naciones Unidas y de los instrumentos de derechos humanos, así como un castigo colectivo. Existen informes y pruebas claras al respecto. Son testigos de esta situación las Naciones Unidas y sus organismos en Siria, así como las delegaciones extranjeras que visitan el país, incluidas las de países occidentales y de otros países que cooperan en labores humanitarias, de desarrollo o de socorro. Todo ello se confirma también en los informes de Naciones Unidas, de los cuales el más reciente es el de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (E/ESCWA/CL3.SEP/2023/TP.8), así como en otros informes de relatores especiales del Consejo de Derechos Humanos, entre ellos el de la Relatora Especial sobre las repercusiones negativas de las medidas coercitivas unilaterales en el disfrute de los derechos humanos, Sra. Alena Douhan.

Las organizaciones terroristas que operan en el noroeste de Siria siguen imponiendo sus ideologías oscurantistas y reprimiendo a la población civil, en especial a las mujeres y las niñas. Siguen atacando ciudades y pueblos seguros. En sus ataques más recientes, hace dos días, en las zonas rurales de Latakia e Idlib, utilizaron

nueve drones, lo que confirma los informes según los cuales Kyiv ha estado proporcionando apoyo y drones a organizaciones terroristas, con la luz verde occidental de los Estados Unidos y sus aliados occidentales, a cambio de que esas organizaciones terroristas —incluida Hay'at Tahrir al-Sham— envíen a Ucrania a algunos de sus terroristas y mercenarios para combatir allí y lanzar ataques contra la Federación de Rusia.

Siria insiste en su derecho soberano a erradicar el terrorismo en todas sus formas y a secar sus fuentes. Hacemos responsables a los Estados Unidos y a sus aliados de perpetuar esta situación peculiar al continuar con sus políticas de inversión en el terrorismo y respaldar los crímenes de las organizaciones terroristas y las entidades afiliadas que figuran en la lista de terroristas del Consejo de Seguridad. Perpetran crímenes contra los sirios en las zonas bajo su control y utilizan a los civiles como escudos humanos. Mi país advierte contra tales políticas y los intentos de encubrir a esas organizaciones terroristas, porque ello equivale a difundir una ideología extremista que pone en peligro la seguridad y la estabilidad de Siria, de la región y del mundo.

Para concluir, Siria reitera su adhesión a un proceso político dirigido y protagonizado por Siria, sin ninguna injerencia externa y con pleno respeto de la soberanía, la unidad y la integridad territorial de Siria. Subrayamos que seguiremos cooperando y dialogando con el Enviado Especial, en calidad de facilitador. Esperamos que sus esfuerzos para convocar la novena ronda del Comité Constitucional en Bagdad sean fructíferos. El Sr. Pedersen señaló que se reuniría con el Ministro de Relaciones Exteriores y Expatriados, en el contexto de la semana de alto nivel de la Asamblea General. Mi país reafirma la necesidad de poner fin a la presencia militar extranjera ilegal en los territorios sirios y a todos los actos de agresión contra estos, al apoyo a las entidades y las milicias terroristas y al saqueo de nuestra riqueza nacional, con el pretexto de luchar contra el terrorismo y la organización terrorista el Daesh. También exhortamos a respaldar los esfuerzos del Gobierno sirio por restablecer la autoridad del Estado y el estado de derecho en todo su territorio nacional.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la República Islámica del Irán.

**Sr. Iravani** (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Pedersen, y al Director de Coordinación de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas,

Sr. Ramesh Rajasingham, por sus exposiciones informativas esclarecedoras.

Siria sigue experimentando dificultades en materia de seguridad, sobre todo en las zonas ocupadas por las fuerzas estadounidenses ilícitas y por grupos terroristas incluidos en las listas de las Naciones Unidas. Todos deben respetar plenamente la soberanía, la independencia política, la unidad y la integridad territorial de la República Árabe Siria, y las fuerzas extranjeras ilícitas deben retirarse de su territorio.

Un ejemplo destacado de ello es la ocupación de Estados Unidos, que, con el pretexto de luchar contra el terrorismo, apoya y protege a los grupos terroristas y la actual agresión del régimen de ocupación de Israel en apoyo de los grupos terroristas. Israel ataca de manera deliberada a los civiles y las infraestructuras civiles en Siria, violando su soberanía e integridad territorial con impunidad y sin respuesta alguna del Consejo de Seguridad. Esta misma mañana, ese régimen terrorista ha vuelto a atacar a civiles cerca del aeropuerto internacional de Damasco. La agresión y los actos ilícitos israelíes siguen representando una amenaza grave para la paz y la seguridad internacionales. El Consejo debe adoptar medidas para poner fin a las actuales violaciones de la soberanía y la integridad territorial de Siria por parte de Israel, incluida su ocupación continuada del Golán sirio.

Los brutales ataques terroristas perpetrados por Israel los días 17 y 18 de septiembre con el objetivo de asesinar en masa a civiles inocentes en Líbano y parte de Siria constituyen una violación flagrante del derecho internacional, en particular el derecho internacional humanitario y de los derechos humanos, y son un crimen de lesa humanidad. La República Islámica del Irán condena con firmeza esos atentados horribles y pide al Consejo de Seguridad que condene a Israel y adopte medidas decisivas para poner fin a sus actividades malintencionadas en la región. Abordaremos ese hecho internacionalmente ilícito en la sesión del Consejo prevista para esta tarde.

La situación humanitaria y económica en Siria sigue siendo crítica. El Irán encomia los esfuerzos incansables de los organismos de las Naciones Unidas y los asociados humanitarios en su labor encaminada a aliviar el sufrimiento del pueblo sirio. A pesar de esos esfuerzos tan valiosos, la politización de la ayuda humanitaria y la obstrucción de los esfuerzos internacionales para apoyar la reconstrucción de Siria por parte de los países occidentales han prolongado el conflicto y agravado el sufrimiento del pueblo sirio.

Los Estados Unidos y sus aliados también siguen aplicando su política fallida de sanciones inhumanas y unilaterales, utilizándolas de hecho como herramienta para castigar de manera colectiva al pueblo sirio. Como hemos dicho anteriormente, esas medidas perjudiciales deben levantarse, tanto por obligación jurídica como por necesidad moral, ya que solo crean dificultades innecesarias y obstaculizan la recuperación de Siria. También es esencial prestar una ayuda humanitaria imparcial y no politizada a todas las regiones de Siria para salvar vidas y aliviar la crisis.

En conclusión, seguimos teniendo el empeño firme de una solución política de la crisis siria. Toda solución debe respetar plenamente la soberanía y la integridad territorial de Siria y poner fin a la presencia ilícita de fuerzas extranjeras. Esta es la principal fuente de inestabilidad e inseguridad en Siria, y proporciona cobertura a los grupos terroristas para fortalecer sus posiciones y cometer más atrocidades.

El Irán apoya la pronta reanudación de las reuniones del Comité Constitucional. En ese contexto, apoyamos plenamente el diálogo activo del Enviado Especial con todas las partes implicadas en la solución del conflicto.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Türkiye.

**Sr. Yıldız** (Türkiye) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Pedersen y al Director Rajasingham por sus exposiciones informativas amplias. Estoy de acuerdo con la práctica totalidad de sus observaciones.

Puede que Siria no ocupe un lugar destacado en la agenda internacional estos días, debido a otras crisis acuciantes, pero el panorama humanitario en el país es poco menos que catastrófico. En la actualidad, la cifra de personas que necesitan ayuda humanitaria es estremecedora: 16,7 millones, más del 70 % de la población. Ello es consecuencia directa del estancamiento en la búsqueda de una solución política al conflicto. Mientras millones de personas inocentes siguen pagando el precio de una devastación que no han causado, es esencial que se satisfagan sus necesidades humanitarias. Eso es lo menos que la comunidad internacional puede y debe hacer.

Sin embargo, a pesar de los llamamientos reiterados de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el plan de respuesta humanitaria de las Naciones Unidas para Siria se enfrenta a un déficit de financiación crítico. No hay que olvidar que los recortes en la financiación humanitaria internacional significan menos alimentos en la mesa, menos higiene, menos servicios

sanitarios y menos protección para millones de mujeres, niños, ancianos, discapacitados y desplazados. También supone mayores riesgos para la estabilidad regional en un ambiente ya de por sí sumamente inquietante.

Millones de personas que viven en el noroeste de Siria, en particular, se encuentran entre las más vulnerables y dependen de la ayuda transfronteriza para sobrevivir. Por lo tanto, la entrega ininterrumpida de la ayuda humanitaria transfronteriza de las Naciones Unidas es fundamental, y Türkiye está haciendo todo lo posible para garantizar su continuidad. Además, esperamos que todos los pasos fronterizos sigan estando disponibles, de forma previsible y estable, para que puedan utilizarse con esos fines.

Un resultado peligroso del actual conflicto en Siria es la presencia de organizaciones terroristas, que aprovechan la agitación en el país para crear espacio para sus objetivos separatistas. En la actualidad, el Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK)/Unidades de Protección del Pueblo y la denominada organización terrorista Fuerzas Democráticas Sirias siguen siendo un factor importante de desestabilización sobre el terreno. Además de su opresión de la población local y de las violaciones de todo tipo que lleva cometiendo desde hace años, esa rama del PKK impide ahora la entrega de ayuda humanitaria a quienes la necesitan en Tall Abyad y Ras al-Ayn. Los intentos de esa organización terrorista de anunciar un supuesto pacto social y organizar unas supuestas elecciones locales en el nordeste de Siria constituyen una amenaza directa para la unidad y la integridad territorial de Siria y contravienen la letra y el espíritu de la resolución 2254 (2015). Todos los agentes deben reconocer esos hechos y dejar de apoyar a esas organizaciones.

El conflicto de Siria, que dura ya 13 años, ha infligido destrucción masiva y penurias civiles al país y a su población. La situación humanitaria, económica y de la seguridad está empeorando de continuo. En realidad, un conflicto de esa envergadura requiere una solución política integral, en consonancia con la resolución 2254 (2015). Por eso consideramos que la reanudación del Comité Constitucional es una medida esencial. Hacemos un llamamiento a todos los agentes pertinentes para que desistan de sus políticas unidimensionales y obstruccionistas, adopten un enfoque holístico y se centren en impulsar el proceso político facilitado por las Naciones Unidas.

Les deseo a todos una semana de alto nivel llena de éxitos.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El representante de los Estados Unidos ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

**Sr. Wood** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Pido disculpas por hacer uso de la palabra. Solo debo responder a algunas observaciones formuladas por el representante del régimen sirio.

La escandalosa afirmación de que los Estados Unidos están prestando apoyo a una supuesta acción terrorista ucraniana en Siria es manifiestamente absurda.

Sin embargo, ese tipo de afirmación está sacada directamente del cuadernillo de tácticas ruso, que, como todos sabemos, consiste en presentar un cúmulo de afirmaciones falsas y ver cuál de ellas cobra impulso.

Los miembros del Consejo deben recordar que esa acusación ridícula procede de un régimen que niega haber llevado a cabo ataques con armas químicas contra su propio pueblo. Terminaré aquí mi intervención.

*Se levanta la sesión a las 11.50 horas.*